



Flores Moreno, Francisco

“Tío Frasco”

Guitarrista profesional casado con Manuela Jiménez Cortés de La Línea de la Concepción. Padre de la cantaora Dolores Flores y del guitarrista El Moreno. Hermano de la madre de los Aparecidos. Al parecer nació en Brasil, en 1921, del matrimonio entre Junta Flores Arroyo, de Algodonales y Francisca Moreno Aguado quienes marcharon a Brasil con intención de mejorar económicamente. Frasco llegó a San Roque poco antes de la II República, instalándose en la calle Cruz. Su muerte acaeció en San Roque el 14 de Julio de 1980.

Se buscaba la vida tocando en un bar que había en el Toril, la Venta Morata. Allí acudían todos los artistas de la comarca: Churrurú, el Pantalón, El Gandinga.



De él nos cuenta Manuel Flores que acompañó a todos los artistas que pasaron por la venta Morata y el Bar Amanecer, como La Paquera, Antonio el Chaqueta, Antonio Mairena, La niña de la Puebla, Farina, Terremoto, además estuvo con muchos otros artistas de la comarca como Perico Montoya, con quien tenía una amistad muy especial. El Terry, Chato Méndez, los hermanos Jarrito, Brillantina, Juanito Maravillas, El Córdoba, Diego de los Reyes, Ricardo Vélez Monje, Rafael Heredia, Gabriel Cortés y otros.

Los fines de semana frecuentaba el cabaret algecireño El Pasaje Andaluz, ganando allí sus buenas pesetas. Otro de los lugares donde era llamado para aquellas fiestas de señoritos fue Sotogrande, junto al bailar Joaquín Jarrito, Ana Vega La Chata y su hijo El Moreno...”.

El día 24 de Agosto de 1963 actuó en la Plaza de Toros de San Roque junto con Pepe El Sevillano, Dioni Peña, Trini Chamorro y el Trío Juventud. Actuó durante los primeros años que Camarón estuvo trabajando en la Costa del Sol y en Málaga, en algunas fiestas junto con Miguel de los Reyes.

Tío Frasco le acompañó varias veces con su guitarra a Camarón en La Caseta de Los Lunares en La Línea. Por ese entonces también le tocaba a su sobrino Juan Aparecida, Gabriel Cortés, a su hija Dolores y a Rafael El Boina.

Aunque no se dedicó de forma expresa a la enseñanza, muchos aprendieron de él. Entre ellos su propio hijo. El Moreno.

Tío Frasco no fue un guitarrista virtuoso. Solía sacrificar incluso para el cante algunas falsetas muy peculiares que él desarrollaba con extrema delicadeza para no molestar al cantaor. Fue un guitarrista con mucho dulzura flamenca.